

UNA ALTERNATIVA AL DESMONTE

Jorge Vicario. 2009. Puntal, Supl. Tranquera Abierta, Río Cuarto, Cba., 17.04.09:4-5.

www.produccion-animal.com.ar

Volver a: [Megatérmicas](#)

EN EL SUR DE SAN LUIS, LOS HERMANOS COLA RECUPERAN EL PASTIZAL NATURAL PARA LA GANADERÍA CON TECNOLOGÍA DE INSUMOS Y DE PROCESOS. ASÍ PASARON DE 40 A 180 RACIONES POR HECTÁREA BAJO UN MONTE DE CALDÉN

En el año 2002, cuando los hermanos Juan y Federico Cola se hicieron cargo de la estancia “El Tapayo”, 25 km al sur de Buena Esperanza (San Luis), se encontraron con un campo de monte que si bien tenía ciertas aptitudes para la agricultura en los lotes despejados (17% de un total de 4.000 ha), el irregular régimen de lluvias y el suelo arenoso de la zona limitaban los rendimientos potenciales. La superficie bajo el monte de caldén estaba constituida por un pastizal degradado por años de sobrepastoreo, un tupido pajonal que apenas rendía unas 40 raciones por hectárea. Con eso apenas se mantenía la actividad de cría y algo de recría de vaquillonas. Si se quería intensificar la ganadería había que pastorear la zona desmontada.

Los hermanos Cola se impusieron un fuerte desafío: transformarlo en un campo mixto donde la ganadería se pudiera realizar íntegramente en las 3.300 hectáreas de monte, y ponerle tecnología a la agricultura para obtener rendimientos que dieran sustentabilidad al proyecto. Contaban para ello con sus propios conocimientos: Juan es médico veterinario y Federico, ingeniero agrónomo, y “además teníamos una importante red de contención en materia de asesoramiento profesional a través de AACREA —el establecimiento pertenece al CREA Buena Esperanza—, que a su vez forma parte de la Región Centro de la organización, y fue vital para nosotros contar con el apoyo del ingeniero Fabián Tomasone, especialista en recuperación de pastizales naturales, quien nos ayudó con el planteo inicial y nos visita anualmente”, comentó Federico Cola. También se sumaron técnicos del INTA Villa Mercedes, quienes van monitoreando el comportamiento del monte, tanto en lo que se refiere a los caldenes cuanto a la supervivencia de los pastizales naturales. De hecho, en la visita organizada por la revista CREA los hermanos Cola estaban acompañados por el doctor Carlos Peñafort, coordinador técnico de la Región Centro CREA, y el ingeniero agrónomo Máximo Deym, asesor técnico del CREA Buena Esperanza.

El objetivo ganadero era transformar el pajonal en pasturas con mayor receptividad y una carga animal razonable. “Esto se logra con tecnología de procesos, tecnología de insumos, aplicando conocimiento y con las redes de apoyo”, afirmó Federico, para agregar que se está recuperando el pastizal natural con la inclusión de especies no tradicionales en la zona, como pasto ovilla, pasto llorón y algo de nuevas tecnologías en pasturas como la grama rhodes, entre otras.

Aquí aparece la tecnología de insumos que consiste en la aplicación aérea del herbicida glifosato para combatir el pajonal, permitir que surjan especies naturales deseadas e introducir las especies no nativas. La fumigación aérea resulta mejor a la salida de la primavera o en enero o febrero, de acuerdo al objetivo perseguido, las malezas por controlar y las especies a introducir y/o favorecer.

LOS ENSAYOS

Acompañados por el INTA se están haciendo distintos ensayos para ver qué especies son las que dan mayor número de raciones por hectárea. Hay tres tipos de parcelas: las testigo, sin pulverización; las que fueron pulverizadas con glifosato (Roundup Full 2, a razón de 2,5 l/ha) y las que además de la pulverización fueron intersembradas con las especies que se quieren introducir. Hasta ahora probaron con pasto llorón, panicum coloratum, moha, cebadilla, agropiro, pasto ovilla y grama rhodes. El que mejor funciona es el pasto llorón, que ya ha sido muy usado en la zona, ya que se adapta al clima por su rusticidad. “Además funciona muy bien con la siembra aérea, que es lo que estamos probando con unos 3,5 kilos de llorón natural por hectárea”, afirmó Juan Cola, quien mencionó que también se adapta muy bien el pasto ovilla (4 kg/ha), con buen comportamiento ante enfermedades y el pulgón, además de una buena resiembra natural, al igual que la cebadilla perenne. “También anda muy bien la grama rhodes, aunque no sabemos todavía cómo se va a comportar la grama ante las heladas, que en esta zona son muy fuertes y frecuentes”, puntualizó Juan, en un alto en el diseño forrajero que realizaba con el doctor Peñafort, mientras su hermano Federico y el ingeniero Deym revisaban los lotes de soja.

El planteo mejora si se hace una quema previa a la fumigación, ya que el agroquímico actúa mejor sobre una pastura rebrotada que sobre una mata envejecida. Se hace una quema rápida y controlada en invierno -con bajas temperaturas y alta humedad- de manera de no afectar demasiado a los caldenes, y en primavera, cuando rebrotan las especies indeseables, se hace el tratamiento con glifosato. Los restos de la vegetación y las cenizas que quedan en el suelo forman una excelente cama de siembra.



Juan y Federico Cola en uno de los lotes en donde se sembró pasto llorón.



Deym y Peñafort dialogan con los hermanos Cola a la sombra de un caldén.

MANEJO

No se trata solamente de quemar, pulverizar y sembrar, sino que se realiza también un correcto apotreramiento y construcción de aguadas, porque al aumentar la productividad hace falta más agua de bebida. Como el campo original tenía muy pocos y grandes potreros, con picadas y alambrado eléctrico se marcan potreros de no más de 200 ha para facilitar el pastoreo racional. Y las nuevas aguadas se ubican estratégicamente de manera de contribuir a una homogeneización del consumo.

“De esta manera podemos hacer todo el ciclo ganadero: cría, re cría y engorde. Para esta última etapa utilizamos otros recursos como sorgo y maíz forrajeros o encierre en feedlot fuera del monte. Dentro del monte, por ahora sólo hacemos cría y re cría”, indicó Juan, para agregar que el servicio es estacionado de diciembre a febrero, con inseminación de vaquillonas de 15 meses de edad, y la re cría de esas vaquillonas se hace sobre verdes o sobre silo suplementado hasta octubre. De ahí pasan al pasto llorón hasta la inseminación.

En este momento hay 1.430 cabezas, que se irán incrementando a medida que los ensayos se vayan consolidando y se amplíe el área con pastizal renovado.

RESULTADOS

El monte original degradado provee de unas 30-40 raciones por hectárea y por año, mientras que un monte con buena carga de especies deseables como flechilla (*Piptochaetium napoestense*) y poa (*Poa ligularis*), puede dar unas 60-80 raciones, siendo que un pastizal natural de estas características pero con un adecuado manejo de la carga y los descansos puede aportar a lo sumo a unas 100 raciones. En “El Tapayo” con la siembra aérea de llorón -previa fumigación- están obteniendo 180 raciones por hectárea.

Además, el campo original admite una vaca cada 5 a 6 hectáreas y un rendimiento de 0,12 terneros por hectárea, mientras que con el nuevo planteo se puede echar una vaca cada 2 hectáreas y se obtienen 0,42 terneros por hectárea. Como se ve, la producción se multiplica de 3 a 5 veces.

En cuanto a los costos, el que mejor han estimado los hermanos Cola es el de los ensayos con quema, que es de 62 U\$S/ha, mientras que sin quema se aproxima a los 90 U\$S/ha.

Hay que destacar que las pulverizaciones no han dañado a ningún árbol, dato que ha sido corroborado por el INTA Villa Mercedes, que ha caravaneado caldenes y comprobado que no hubo mortandad. Sólo se pierde algo de follaje, pero al poco tiempo se regenera. El planteo se vio favorecido por la escasa o nula existencia de arbustos intermedios, entre el pasto y el caldén.

“Creemos que el proyecto es muy importante porque destruimos el pastizal natural, sino que lo transformamos con la eliminación del pajonal y la introducción de pasturas que permiten una mayor producción, más otras especies deseables que ya se encontraban en el pastizal”, enfatizó Juan Cola.

Para Federico, están desarrollando una buena herramienta para aumentar la productividad de los pastizales naturales, con lo que se puede incrementar el planteo ganadero, y al mismo tiempo es una alternativa al desmonte. “Una herramienta que una vez consolidada podría extrapolarse a otros campos”, afirmó.

DEL PAJONAL AL PASTIZAL RENOVADO

Manejo sin mejoras

- ◆ Condición productiva: 40-50 rac/ha
- ◆ Sobre y subpastoreo en el mismo lote
- ◆ Carga: 1 vaca cada 5-6 ha
- ◆ Producción de carne: 0,12 tern/ha
- ◆ Retorno: \$ 43/ha

Pulverización y siembra aérea de pasto llorón, con divisiones

- ◆ Condición productiva: 180 rac/ha o mayor
- ◆ Altas cargas, cortos tiempos de aprovechamiento
- ◆ Carga: 1 vaca cada 2 ha
- ◆ Producción de carne: 0,42 terneros por ha
- ◆ Cambio de aptitud: de cría a recria y engorde
- ◆ Costo: U\$S 62-89/ha

Volver a: [Megatérmicas](#)